

En Adrián Rozengardt y Milton Bidese, *Diálogos y perspectivas sobre la primera infancia en América Latina*. Córdoba (Argentina): Fundación Arcor.

El escenario demográfico de la primera infancia (0 a 4 años).

De Grande, Pablo.

Cita:

De Grande, Pablo (2022). *El escenario demográfico de la primera infancia (0 a 4 años)*. En Adrián Rozengardt y Milton Bidese *Diálogos y perspectivas sobre la primera infancia en América Latina*. Córdoba (Argentina): Fundación Arcor.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pablo.de.grande/76>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pcWP/hrB>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DIÁLOGOS Y DESAFÍOS SOBRE LA PRIMERA INFANCIA

30
años

CONSTRUYENDO
OPORTUNIDADES
PARA LA NIÑEZ



Fundación **ARCOR**

Fundación Arcor

Diálogos y perspectivas sobre la primera infancia en América Latina / contribuciones de Raúl Mercer ... [et al.]; compilación de Adrián Rozengardt ; Milton Bidese. - 1a ed.

- Córdoba : Fundación Arcor, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-25436-6-2

1. Niñez. 2. Infancia. 3. América Latina. I. Mercer, Raúl, colab. II. Rozengardt, Adrián, comp. III. Bidese, Milton, comp. IV. Título.

CDD 305.23098

Primera edición: octubre 2022

Compiladores: Adrián Rozengardt y Milton Bidese

Coordinación general: Santos Lio, Javier Rodríguez, Vanina Triverio.

Diseño: ZkySky / Valeria Dulitzky y Julieta Ulanovsky

Diagramación: Carolina Marcucci

Edición y corrección: Paola Estomba

Agradecemos especialmente a Pablo De Grande, Gabriela Marzonetto, Raúl Mercer y Néstor López, autores de los artículos de la presente publicación; y a Vital Didonet, Marisa Graham, Mercedes Mayol Lassalle y Patricia Muñoz García por su participación. También a las niñas y niños de los Consejos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la localidad de Arroyito que nos compartieron sus producciones.

Versión disponible en www.fundacionarcor.org

La reproducción y/o divulgación total o parcial de textos, fragmentos, reseñas o imágenes está permitida con la condición de citar expresamente la fuente. Las opiniones expresadas en esta publicación no implican necesariamente que sean compartidas por Fundación Arcor Argentina, Instituto Arcor Brasil y Fundación Arcor Chile. Publicación de distribución gratuita.

Argentina

Chacabuco 1160, Piso 10, (X5000IIY) Córdoba, Argentina.

Tel.: (54 351) 420 8303

funarcor@arcor.com www.fundacionarcor.org

Brasil

Rua Vereador João Batista Martins, 225, Jardim Bela Vista, São Paulo, Brasil.

Tel.: +55 19 3493-9000

institutoarcorbrasil@arcor.com www.institutoarcor.org.br

Chile

Avda. Presidente Riesco 5335, piso 16, Dpto. 01 - Santiago - Chile

funarcorchile@arcor.com www.fundacionarcor.cl

EL ESCENARIO DEMOGRÁFICO DE LA PRIMERA INFANCIA⁹ (0 A 4 AÑOS)

Por Pablo De Grande

INTRODUCCIÓN

Desde finales del siglo XIX, la primera infancia ha sido objeto de acciones destinadas a su protección y cuidado. Inicialmente, estos esfuerzos se organizaron en buena medida en torno a la implementación de políticas higienistas orientadas a propiciar la baja de la mortalidad infantil, que condujeron a la introducción de servicios de provisión de agua potable y saneamiento (Grushka, 2014), a la consolidación de disciplinas e infraestructuras específicas de atención médica para la infancia (Colangelo, 2018; Lehner, 2012) y al conflicto entre saberes “tradicionales” y “modernos” en las concepciones sobre la crianza y el cuidado infantil (Allemandi, 2012; Nari, 2004).

A partir de la década de 1960, posterior a este primer movimiento higienista, es posible identificar un nuevo conjunto de fenómenos sociales y culturales que relativizó y transformó varias de las nociones de autoridad, cuidado y crianza hasta entonces imperantes (Cosse, 2010). Estos cambios, en las décadas que siguieron, se articularon con discusiones sobre el status y el reconocimiento que cabía a los niños y niñas, que en nuestro país se objetivaron en la adhesión a la Convención

9. Para este artículo se considera al grupo etéreo de 0 a 4 años como la primera infancia.

sobre los Derechos del Niño de 1989 (Dávila Balsera y Naya Garmendia, 2006) y en la Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes de 2005 (Filgueira y Aulicino, 2015).

A la luz de la profundidad de las transformaciones que atravesó la experiencia infantil a lo largo del siglo XX y de los procesos que afectaron al modo en que la misma es valorada y gestionada, cabe preguntarse cuáles son las condiciones actuales en las que los niños y niñas nacen y pasan sus primeros años de vida. En este apartado, proponemos realizar una aproximación, a partir de información proveniente del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010, al escenario demográfico contemporáneo de la primera infancia en la Argentina. Esta caracterización buscará reconocer cómo varía el peso de la población infantil según cada región y en los tipos de aglomeración, cómo es su inserción en la estratificación socioeconómica, pero también cómo es el comportamiento de la fecundidad y de los modos de unión convivencial de sus padres y madres, así como las modalidades de allegamiento y las estructuras familiares predominantes en los hogares en que residen.

Para esto, en la siguiente sección se presenta de manera sintética una revisión de las dinámicas demográficas de nuestro país. Luego se presentan los criterios que serán utilizados en el análisis de la información censal. Seguidamente, se exponen los resultados relativos a la distribución de la población infantil en el país, así como de los indicadores demográficos seleccionados. Finalmente, se comentan en las conclusiones los principales hallazgos obtenidos.

DINÁMICAS DEMOGRÁFICAS EN LA ARGENTINA

La fecundidad en la Argentina ha mostrado tempranamente una tendencia declinante que acompañó la caída de la mortalidad infantil. Este descenso de la fecundidad, que se dio en forma acelerada entre 1870 y 1930, continuó a lo largo de todo el siglo XX aunque con menor intensidad, (Otero, 2004).

En este sentido, las tendencias demográficas históricas del país dan cuenta de una caída sostenida de la mortalidad –especialmente la infantil¹⁰– y de una baja progresiva en los niveles de fecundidad. Las mismas redundaron, a nivel poblacional, en un aumento en la esperanza de vida y en un menor número relativo de niños y niñas en la población (Cerruti y Binstock, 2009). Acompañando este envejecimiento relativamente reciente de la población, la participación de los niños de la franja etaria de los 0 a 4 años disminuyó, representando en el censo más reciente el 8,3% de la población total (Acuña, 2015).

Estas tendencias a nivel nacional, sin embargo, no deben invisibilizar las grandes disparidades que persisten entre las diferentes regiones del país. Así, a pesar de que en el período 1990-2013 la tasa de mortalidad infantil en el primer año de vida tuvo una caída muy pronunciada (de 25,6 niños y niñas por cada mil a 10,8 niños y niñas por cada mil), varias provincias del norte como Salta, Formosa o Corrientes, llegaron al final de ese período con valores superiores en su mortalidad infantil a 14 niños por cada mil, en contraposición a distritos como Tierra del

10. En la Ciudad de Buenos Aires, la mortalidad infantil descendió de 400 fallecimientos por cada mil nacimientos en 1865 a valores inferiores a las 50 muertes por cada mil para mediados del siglo XX (Mazzeo, 2007).

Fuego, Mendoza, San Luis o Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que presentan menos de 9 de niños por cada mil (Acuña, 2015).

Otro fenómeno ampliamente reconocido es el descenso de las uniones matrimoniales a partir de la década de 1970, habiendo dejado esta modalidad de ser la forma preferencial de comenzar la vida en pareja en el presente siglo (Binstock, 2010; Jelin, 2017).

Cabe destacar que las uniones consensuales (o “de hecho”) no solamente se volvieron más frecuentes, sino que ganaron reconocimiento legal, logrando la equiparación de derechos respecto a las uniones formalizadas en cuestiones de salud, seguridad social y adopción de niños y niñas, entre otros. Al mismo tiempo, ocurrieron recientemente cambios en la regulación normativa de los divorcios y separaciones (Di Risio, 2018): si bien la posibilidad de disolución del vínculo y el poder volver a contraer matrimonio fueron posibles a partir de la Ley 23.515 de Matrimonio Civil de 1987, sólo a partir de la reforma del código civil de 2015 fue eliminada la necesidad de “causales” que justificaran la finalización del vínculo matrimonial, a la vez que se facilitó una vía no contenciosa de efectivizar las separaciones (Savina, 2019).

Junto al aumento de las uniones consensuales, se produjeron cambios en la duración de las uniones y en la relación entre ellas y el ingreso a la maternidad y paternidad. En ese sentido, Binstock (2010) destaca marcadas diferencias entre la nupcialidad y la maternidad en cohortes de mujeres nacidas en la segunda mitad del siglo XX: en una muestra de población del Área Metropolitana de Buenos Aires, un 62,5% de las mujeres nacidas antes de 1960 declaran estar casadas al

momento de su primer embarazo, cifra que descendía a 8,7% si se consideraba a las mujeres nacidas a partir de 1980.

CRITERIOS DE CLASIFICACIÓN

Para dar cuenta de la distribución de la población infantil y de los indicadores demográficos relativos a sus madres y padres y a los hogares en que residen, serán utilizados tres criterios de segmentación: la localización regional, el tipo de aglomeración y la estratificación socioeconómica de los hogares de pertenencia, los cuales son detallados a continuación.

LOCALIZACIÓN REGIONAL: Se introducirá una segmentación regional. Adoptaremos para esto la clasificación utilizada por el INDEC a partir de 1980 (Velázquez, 2008), la cual se ha mantenido relativamente estable desde entonces¹¹. En ella las regiones son:

ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES (AMBA): incluye la ciudad capital, de administración autónoma, y un área circundante de 24 municipios¹² situados en la provincia de Buenos Aires (denominado conurbano bonaerense).

PAMPEANA: región central del país, compuesta por la provincia de Buenos Aires (excluyendo los partidos que integran el AMBA), Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe.

11. Con modificaciones en las designaciones de algunas de ellas, pero sin alteraciones de la estructura general.

12. Estos municipios son: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

NORESTE ARGENTINO (NEA): incluye las provincias de Chaco, Corrientes, Formosa, Misiones.

NOROESTE ARGENTINO (NOA): completa el sector norte del país con las provincias de Catamarca, Salta, Santiago del Estero, Tucumán.

CUYO: región ubicada en el oeste, abarcando las provincias de Mendoza, La Rioja, San Juan, San Luis.

PATAGONIA: zona sur del país, en las provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Estas regiones se vinculan con procesos históricos de organización de sus poblaciones y sistemas productivos (Velázquez, 2016), los cuales condicionan y son condicionados por sus dinámicas demográficas.

TIPO DE AGLOMERACIÓN: Serán consideradas las diferencias en las formas de aglomeración, distinguiendo entre los contextos rurales y los urbanos de tamaño pequeño, intermedio y grande. Esta mirada busca dar cuenta de las especificidades atribuibles al proceso de urbanización del territorio, que supone interdependencias entre las necesidades y prácticas cotidianas de la población con la complejización y transformación de su matriz urbana de residencia (Erbiti, 2007; Velázquez, 2016). Utilizaremos como tipología:

AGLOMERADOS DE 500 MIL HABITANTES Y MÁS: población que reside en grandes aglomeraciones de más de medio millón de habitantes.

AGLOMERADOS DE 100 MIL A 500 MIL: población que reside en ciudades intermedias, de entre 100 mil y 500 habitantes.¹³

AGLOMERADOS DE 2 MIL A 100 MIL: población que reside en aglomeraciones pequeñas y medianas de hasta 100 mil habitantes.

RURAL: población que reside en zonas dispersas o agrupadas de menos de 2 mil habitantes.

ESTRATIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA: El tercer criterio que utilizaremos para agrupar a los niños, las niñas y sus familias es una pauta de estratificación socioeconómica, operacionalizada a través del máximo nivel de educación alcanzado por el o la jefe/a de hogar.

La educación es reconocida como un factor que condiciona el acceso preferencial a bienes y servicios (Bourdieu, 1998). Los niños, niñas y personas adultas serán agrupados en tres estratos:

ALTO: hogares donde el/la jefe/a de hogar cuenta con estudios universitarios o terciarios, los cuales pueden estar completos o incompletos.

MEDIO: hogares donde el/la jefe/a de hogar cuenta con secundaria completa, sin haber iniciado estudios superiores.

BAJO: hogares donde el/la jefe/a de hogar no completó la educación secundaria.

13. Los criterios que corresponden a las aglomeraciones de tamaño intermedio (ATIs) varían según los diferentes autores, siendo los umbrales máximos inferior y superior los 20.000 y el millón de habitantes (Lan y Migueltoarena, 2017). En nuestro caso, hemos definido al grupo intermedio como ciudades de entre 100 mil y 500 mil habitantes.

Este criterio de clasificación, a diferencia de los anteriores, no remite a características de la unidad geográfica de residencia, sino que es construido a partir de los atributos del hogar con independencia a la situación del entorno de la vivienda.

EDAD DE LOS NIÑOS: El rango etario que será considerado como primera infancia va de los 0 a los 4 años, siguiendo los criterios utilizados en investigaciones recientes sobre esta categoría (Acuña, 2015; Filgueira y Aulicino, 2015; Tuñón y Poy, 2015) y coincidiendo con el período de mayor dependencia funcional de los niños y las niñas respecto de las personas adultas de referencia.

RESULTADOS

LA POBLACIÓN INFANTIL: A partir del análisis de la información del último censo nacional de población relativa a la distribución de los niños de 0 a 4 años según criterios regionales, por tipo de aglomeración y capital educativo, es posible evaluar la importancia de cada región o grupo social respecto del cuidado y protección de niños pequeños (Figura N° 1).

En las regiones del norte, por ejemplo, la proporción de hogares en que habitaba un niño/a de 0 a 4 años al momento de realizarse el censo fue superior al 26%, valor que estuvo por debajo del 12% en la Ciudad de Buenos Aires.

Respecto del capital educativo, es significativo que el 62,31% de los hogares con niños y niñas de hasta 4 años tengan un capital educativo bajo, encontrándose la mitad de los hogares en grandes aglomeraciones (de más de medio millón

de habitantes) y, de los restantes, un 29,74% en ciudades de entre 2 mil y 100 mil personas.

FECUNDIDAD: Del análisis de la estimación de la fecundidad surgen varios resultados significativos. En primer lugar, cabe destacar la dinámica singular de la Ciudad de Buenos Aires. En ella, la maternidad ocurre en forma más tardía, siendo el único distrito con niveles próximos a los 32 niños y niñas por cada mil en las edades de 15 a 19 años (Figura N° 3). En las demás regiones y en el conurbano bonaerense, la cantidad de niños por cada mil mujeres en ese rango etario se encuentra por encima de los 60 niños y niñas. La Ciudad de Buenos Aires es también la única localidad en la que la fecundidad entre los 30 y 39 años supera a la de los 20 a 29 años, con el más bajo promedio de nacidos vivos hacia el final de la edad reproductiva (2,28 niños y niñas).

En segundo lugar, las regiones del norte aparecen como aquellas con mayor número de nacidos vivos por mujer al considerarse la situación al final de la edad reproductiva (40 a 49 años), siendo también aquellas con edades promedio más bajas según las madres que resultaban ser primerizas de niños y niñas de menos de 12 meses (21,78 años en el caso del noreste, y 22,65 años en el caso del noroeste).

Respecto a los tipos de aglomeración, las zonas rurales y aquellas con menos de 100 mil habitantes tienen los mayores niveles de fecundidad entre los grupos de menos de 29 años, niveles que se equiparan con los centros urbanos de más de 100 mil habitantes a partir de los 30 años. Estas diferencias en la fecundidad redundan, hacia el final de la vida fértil, en una mayor cantidad de nacidos vivos de las zonas rurales y peque-

ños en comparación con las grandes, siendo esta medida de 4,11 niños y niñas en las zonas rurales y de 2,93 en promedio en los grandes aglomerados.

Es interesante señalar que si bien el capital educativo tuvo una relación positiva con la probabilidad de llegar al final de la vida reproductiva sin tener hijos/as (variando de 8,79% a 11,61% de las mujeres según el estrato), la mayor disparidad en este indicador viene dado por la región de residencia, habiendo en la Ciudad de Buenos Aires un 21,30% de mujeres en esta franja etaria sin hijos/as.

El capital educativo, en cambio, fue decisivo en los niveles de fecundidad de mujeres menores de 19 años, los cuales pasan de 51,48 niños por cada mil mujeres en el estrato medio a 81,97 niños y niñas por cada mil mujeres en el estrato bajo.

LAS UNIONES CONVIVENCIALES: En la Figura N° 4 puede observarse la situación convivencial de las mujeres en cada una de las regiones y tipos de aglomeración¹⁴. Allí se advierte que la unión matrimonial es minoritaria hasta los 29 años en todas las categorías. Sin embargo, cabe destacar que a partir de los 30 años la proporción de mujeres que contrajeron matrimonio sobre el total aumenta, siendo mayor en estas franjas etarias al número de mujeres que declararon estar conviviendo sin haber contraído matrimonio.

14. En virtud de que la fuente censal utilizada solo permite analizar la fecundidad de la población femenina, mantendremos ese universo como criterio de selección para la información de convivencialidad. Como señala Binstock (2010), el comportamiento de varones y mujeres no es homogéneo a este respecto, observándose en su investigación el ingreso más tardío de los hombres a las uniones convivenciales.

La región en que este fenómeno es más marcado es Cuyo donde 57,31% de las mujeres de 40 a 49 años dijo estar casada. En la franja de 30 a 39 años, se destaca también una relación entre nivel socioeconómico y nupcialidad, en la cual los sectores medios y altos son aquellos con mayor proporción de mujeres convivientes casadas.

La Ciudad de Buenos Aires, en todas las etapas del ciclo de vida, muestran niveles inferiores de convivencialidad que las demás regiones, tanto en uniones consensuales como en mujeres que se encuentren conviviendo habiendo contraído matrimonio.

Respecto a la relación con los tipos de aglomeración, las zonas rurales se muestran como el contrapunto de la Ciudad de Buenos Aires, en tanto tienen los mayores niveles de uniones consensuales y de uniones matrimoniales sobre el total de la población femenina de la serie, en todas las edades.

FIGURA 1. HOGARES CON NIÑOS Y NIÑAS POR REGIÓN, TIPO DE AGLOMERACIÓN Y NIVEL EDUCATIVO DEL JEFE/A DE HOGAR ARGENTINA, 0 A 4 AÑOS

REGIÓN	NIÑOS Y NIÑAS 0 A 4 AÑOS			HOGARES CON NIÑOS Y NIÑAS 0 A 4 AÑOS		
	NÚMERO	% TOTAL POBLACIÓN	DISTRIBUCIÓN	NÚMERO	% TOTAL HOGARES	DISTRIBUCIÓN
AMBA	1.000.142	7,88%	30,10%	807.358	19,76%	30,39%
CABA	163.774	5,79%	4,93%	137.829	11,98%	5,19%
Conurbano bonaerense	836.368	8,48%	25,17%	669.529	22,81%	25,20%
Interior	2.322.859	8,61%	69,90%	1.849.183	22,86%	69,61%
Pampeana	1.077.865	7,93%	32,44%	877.640	19,97%	33,04%
NOA	426.555	9,39%	12,84%	325.052	28,09%	12,24%
NEA	345.933	9,47%	10,41%	267.851	26,79%	10,08%
Cuyo	286.443	9,08%	8,62%	224.984	25,27%	8,47%
Patagonia	186.063	9,05%	5,60%	153.656	23,74%	5,78%
AGLOMERACIÓN						
500 mil y más	1.582.785	8,00%	47,64%	1.273.795	20,38%	47,96%
100 mil a 500 mil	461.927	8,40%	13,90%	371.847	22,85%	14,00%
De 2 mil a 100 mil	988.147	8,70%	29,74%	789.910	23,05%	29,74%
Rural	289.705	9,55%	8,72%	220.656	25,43%	8,31%
CAPITAL EDUCATIVO						
Alto	568.017	7,60%	17,09%	479.538	17,83%	18,05%
Medio	626.148	8,86%	18,84%	521.821	23,36%	19,64%
Bajo	2.128.836	8,47%	64,06%	1.655.182	22,83%	62,31%
TOTAL	3.323.001	8,38%	100,00%	2.656.541	21,82%	100,00%

Referencias: Monoparental: Hogar donde incluye exclusivamente una persona adulta y varios de sus hijos/as. Extendido: Hogares en que residen una pareja y sus hijos e hijas, o solamente uno de los progenitores junto a otros familiares. Compuesto: Hogares en que reside una pareja y sus hijos e hijas, o solamente uno de los progenitores junto a personas no familiares.

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del cuestionario ampliado del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2010).

LOS HOGARES Y LA ORGANIZACIÓN DEL CUIDADO

El alto grado de dependencia que los niños y las niñas en el período de los 0 a 4 años tienen para resolver sus necesidades cotidianas plantea demandas específicas para su cuidado diario. Dentro de las diferentes formas organizativas que los hogares pueden poner en juego para cubrir estas demandas se encuentra la cohabitación de diferentes núcleos familiares, incluyendo la integración intergeneracional en los esquemas de cuidado y la co-residencialidad. Estas modalidades incluyen la cohabitación de los padres y madres con hermanos, la inclusión de las abuelas dentro de los responsables del cuidado diario, entre otros.

Al comparar hogares con y sin niños y niñas de 0 a 4 años (Figura N° 5) se observa el aumento que tiene la participación de los hogares extendidos (aquellos que incluyen a otros familiares) en todas las regiones del país. En el caso del NOA, 38,9% de los hogares con niños y niñas en esta franja de edad incluía un familiar adicional al núcleo familiar en el hogar.

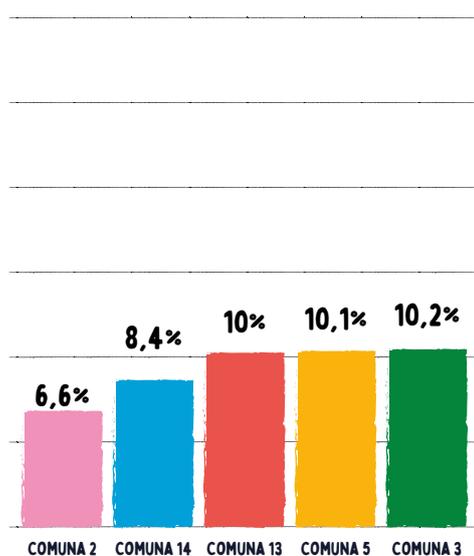
Asimismo, las regiones de Patagonia y NEA se destacaron por mostrar niveles más elevados que la media de presencia de hogares monoparentales, los cuales por el contrario encontraron sus niveles mínimos en zonas rurales.

El mayor capital educativo, por su parte, se asoció a hogares con niños y niñas pequeños/as con una mayor presencia de hogares nucleares (donde los adultos son el padre y la madre del o los niños y niñas, sin la presencia de tías, abuelas, etc.), siendo el 76,7% de los hogares en el estrato alto y de 55,30% en el bajo.

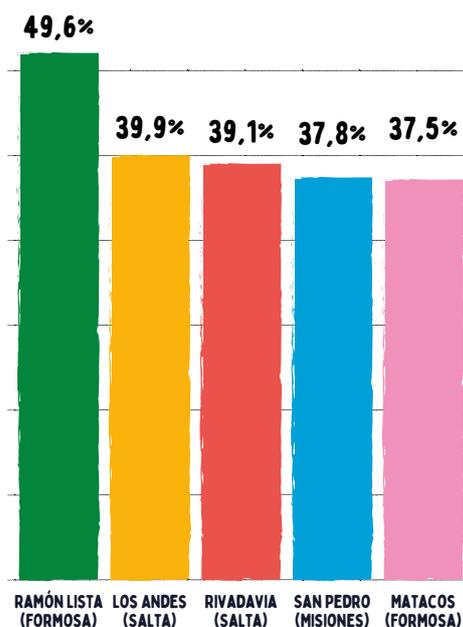
Respecto a la presencia de hogares extendidos, en el estrato de menor capital educativo su presencia se duplicaba en los hogares con hijos e hijas pequeños/as, alcanzando 35,18% de los casos.

PORCENTAJE DE HOGARES PARTICULARES EN QUE HABITAN NIÑOS Y NIÑAS DE 0 A 4 AÑOS POR DEPARTAMENTO ARGENTINA, 2010

COMUNAS DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES CON MENOR PORCENTAJE DE HOGARES CON NIÑOS DE 0 A 4 AÑOS



DEPARTAMENTOS A NIVEL PAÍS CON MAYOR PORCENTAJE DE HOGARES CON NIÑOS DE 0 A 4 AÑOS



DISTRIBUCIÓN DE HOGARES CON NIÑOS DE 0 A 4 AÑOS POR DEPARTAMENTOS/ COMUNAS

PORCENTAJE DE HOGARES EN QUE HABITAN NIÑOS DE 0 A 4 AÑOS	CANTIDAD DE DEPARTAMENTOS/COMUNAS REPRESENTADAS DENTRO DE RANGO	CANTIDAD DE NIÑOS Y NIÑAS
Menor que 17,5%	68	317.499
17,5 a 20%	78	402.878
20 a 25%	159	855.030
25 a 27,5%	88	581.060
27,5 a 30%	60	308.186
30% y más	72	191.887
TOTAL	525	2.656.540

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos y cartografía del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2010).

FIGURA 3. FECUNDIDAD, CANTIDAD DE NACIDOS VIVOS POR MUJER Y PROPORCIÓN DE MUJERES SIN HIJOS/AS SEGÚN EDAD, POR REGIÓN, TIPO DE AGLOMERACIÓN Y NIVEL EDUCATIVO DEL JEFE/A DE HOGAR ARGENTINA, 2010

REGIÓN	15 A 19 AÑOS			20 A 29 AÑOS			30 A 39 AÑOS			40 A 49 AÑOS			EDAD FECUNDIDAD	
	FECUNDIDAD	HIJOS/AS	SIN HIJOS/AS	GENERAL	PRIMERO									
AMBA	61,16	1,21	88,6	108,0	1,69	55,0	96,2	2,34	23,50	17,7	2,84	12,62	28,01	25,02
CABA	32,10	1,21	94,1	61,3	1,50	75,1	85,6	1,91	38,98	14,8	2,28	21,30	30,11	28,15
Conurbano bonaerense	66,90	1,21	87,6	121,8	1,72	49,1	99,6	2,44	18,52	18,7	3,00	9,90	27,61	24,30
Interior	71,38	1,21	86,2	119,2	1,81	46,3	91,6	2,68	16,55	15,2	3,35	8,90	26,95	23,35
Pampeana	66,10	1,20	86,9	108,5	1,77	50,5	90,7	2,52	18,26	13,9	3,09	9,42	27,33	24,06
NOA	78,49	1,23	85,6	132,8	1,86	41,7	95,6	2,92	15,50	20,0	3,76	8,97	26,65	22,65
NEA	86,28	1,23	83,5	136,3	1,94	38,8	92,0	3,10	12,96	16,8	3,92	7,56	26,01	21,78
Cuyo	64,07	1,21	87,6	120,9	1,79	47,1	92,7	2,67	15,87	14,5	3,40	9,05	27,08	23,39
Patagonia	65,93	1,17	86,8	125,3	1,69	40,9	87,0	2,51	14,81	12,5	3,21	7,34	27,02	23,60
AGLOMERACIÓN														
500 mil y más	61,89	1,20	88,5	107,0	1,71	55,0	96,7	2,40	22,87	17,8	2,93	12,05	27,91	24,79
100 mil a 500 mil	63,84	1,22	87,8	111,5	1,74	50,7	88,8	2,59	18,25	14,2	3,27	9,68	27,10	23,76
De 2 mil a 100 mil	73,67	1,20	85,6	126,0	1,81	41,7	88,4	2,70	13,78	13,7	3,36	7,65	26,69	22,98
Rural	94,84	1,23	80,9	148,7	2,01	30,6	94,5	3,23	9,97	16,4	4,11	6,95	25,88	21,54
CAPITAL EDUCATIVO														
Alto	55,20	1,20	89,3	107,0	1,66	57,0	97,1	2,24	22,99	15,9	2,71	11,61	28,41	25,68
Medio	51,48	1,19	90,5	111,5	1,60	48,9	93,5	2,24	17,20	15,1	2,69	10,21	28,07	25,07
Bajo	81,97	1,22	84,3	126,0	1,92	41,8	88,6	3,08	15,19	16,5	3,81	8,79	26,08	21,89
TOTAL	68,43	1,21	86,9	148,7	1,77	49,1	93,2	2,57	18,87	16,0	3,18	10,14	27,28	23,89

Referencias //Fecundidad: Tasa de fecundidad anual (nacimientos por cada mil mujeres), estimada para el período de 12 meses previos a la realización del censo. Hijos/as: Cantidad media de nacidos vivos. Sin hijos/as: Porcentaje de mujeres sin hijos/as. Edad fecundidad (General): Edad a la fecha del censo de las mujeres que declararon haber tenido un hijo/a en los últimos 12 meses. Edad fecundidad (Primero): Edad de las mujeres que declararon haber tenido un hijo/a en los últimos 12 meses considerando solamente a las madres en que se trató de su primer hijo/a.

FIGURA 4. SITUACIÓN CONVIVENCIAL DE MUJERES SEGÚN ESTADO CIVIL Y EDAD, POR REGIÓN, TIPO DE AGLOMERACIÓN Y NIVEL EDUCATIVO DEL JEFE/A DE HOGAR ARGENTINA, 2010

REGIÓN	UNIÓN CONSENSUAL	MATRIMONIO	UNIÓN CONSENSUAL	MATRIMONIO	UNIÓN CONSENSUAL	MATRIMONIO	UNIÓN CONSENSUAL	MATRIMONIO
AMBA	10,84%	0,63%	36,13%	10,91%	35,26%	37,53%	21,21%	50,58%
CABA	5,83%	0,62%	27,63%	8,42%	30,62%	35,98%	18,22%	46,04%
Conurbano bonaerense	11,83%	0,63%	38,65%	11,64%	36,75%	38,03%	22,15%	52,00%
Interior	12,06%	1,09%	35,82%	14,66%	32,19%	41,64%	19,43%	53,67%
Pampeana	12,07%	0,95%	35,75%	14,22%	31,56%	43,73%	18,63%	55,92%
NOA	10,95%	0,97%	33,83%	13,40%	31,94%	37,31%	20,43%	49,06%
NEA	15,43%	1,58%	39,62%	15,43%	36,70%	37,17%	23,18%	49,32%
Cuyo	9,87%	1,32%	30,49%	17,59%	26,38%	46,95%	15,51%	57,31%
Patagonia	11,10%	0,82%	42,02%	14,43%	37,73%	37,17%	22,18%	49,87%
AGLOMERACIÓN								
500 mil y más	10,75%	0,71%	34,69%	11,75%	33,31%	39,25%	20,29%	51,55%
100 mil a 500 mil	11,10%	0,78%	33,13%	12,84%	31,30%	39,54%	18,66%	51,59%
De 2 mil a 100 mil	12,25%	1,12%	37,79%	15,63%	32,95%	42,02%	19,35%	54,34%
Rural	16,34%	2,12%	44,05%	18,89%	37,83%	42,59%	24,04%	56,19%
CAPITAL EDUCATIVO								
Alto	10,60%	0,90%	34,68%	13,87%	30,76%	44,37%	17,13%	54,58%
Medio	9,03%	0,93%	37,19%	17,33%	31,58%	45,96%	17,38%	57,64%
Bajo	13,22%	1,00%	36,51%	11,25%	36,77%	32,78%	23,79%	48,69%
TOTAL	11,71%	0,96%	35,92%	13,44%	33,21%	40,27%	20,02%	52,64%

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del cuestionario ampliado del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. (INDEC, 2010).

CONCLUSIONES

Hemos repasado aspectos de la estructura demográfica de la primera infancia, comprendida por la distribución socio-territorial pero también por las diferencias en la situación de sus madres y padres y de sus grupos familiares. A partir del análisis, cabe retomar algunos de los emergentes encontrados.

En primer lugar, a nivel regional, resalta el peso de las provincias del norte, así como de varias zonas de la región de Cuyo, siendo allí donde se afronta el cuidado de una mayor proporción de niños y niñas de 0 a 4 años entre su población.

En segundo lugar, es importante resaltar el carácter atípico de la Ciudad de Buenos Aires respecto del resto del país en el comportamiento demográfico de su primera infancia. Esto es particularmente importante, no solo por ser un distrito que reúne a casi tres millones de habitantes, sino por el protagonismo político y cultural que le concede ser sede del Congreso Nacional, de los ministerios del gobierno nacional y de numerosos institutos de investigación, sedes académicas y organizaciones no gubernamentales entre los que con frecuencia se delimita la agenda de gobierno, incluida la específica para la infancia. La Ciudad de Buenos Aires mostró –con gran distancia– ser la zona con menos hogares con niños y niñas de 0 a 4 años del país, ser el lugar donde la maternidad ocurre en forma más escasa y más tardía, y tener la población con menores niveles de uniones convivenciales del país (matrimoniales o consensuales).

En tercer lugar, cabe destacar que la disparidad de los comportamientos demográficos entre la población rural y la población urbana fue mayor que la observada al segmentar por

capital educativo. En ese sentido, la primera fue aquella con mayor cantidad de hijos/as y menor nivel de mujeres sin hijos/as al final de su vida fértil. Este hecho resalta la importancia de reconocer esta heterogeneidad al diseñar e implementar programas, relevamientos, políticas públicas o sistemas de cuidado orientados a la primera infancia que deban comprender al total de la población del país.

Con relación al capital educativo, la situación de la primera infancia mostró mayores diferencias al comparar entre los estratos bajos (jefes/as sin secundaria completa) y los medios (jefes/as solamente con secundaria completa) que al hacerlo entre los estratos medios y altos.

Respecto a las estrategias de allegamiento, si bien en los hogares de menor capital educativo la presencia de familiares adicionales a los núcleos principales cobró mayor importancia, el aumento de hogares extendidos (en comparación a hogares sin niños y niñas) se observó en todas las categorías de análisis, representando los hogares "nucleares completos" (padre, madre e hijos/as) un 62% del total frente al 38% de los hogares que dieron cuenta de otros modos de organización doméstica.

En su conjunto, los resultados sugieren la necesidad de abordar las problemáticas de la primera infancia considerando los contextos regionales y la forma de habitarlos (los grados de aglomeración), que si bien se encuentran en interacción, no tienen relación unívoca entre sí ni pueden ser explicados completamente por el nivel socioeconómico de los hogares que los componen.

La presencia de arreglos de cohabitación –y podemos suponer a partir de ellos, de cuidado– que existen en y entre los hogares con niños y niñas pequeños/as dan cuenta de una complejidad de tramas familiares y comunitarias que la estadística frecuentemente no visibiliza: las encuestas y los censos existentes consideran a las familias como compartimentos estancos cuyos lazos no trascienden los límites de la vivienda.

Disponer de información con cobertura nacional sobre los arreglos vinculares de cuidado que los hogares se facilitan entre sí resultaría clave para una mejor comprensión de sus estrategias y necesidades cotidianas. En igual sentido, la participación activa de las personas involucradas en el diseño de servicios sociales y de acompañamiento a la primera infancia parece un elemento imprescindible en vistas de la gran heterogeneidad demográfica observada en términos regionales, residenciales y socioeconómicos, y en pos de que el interés en la primera infancia pueda traducirse en iniciativas que produzcan mejoras relevantes en el bienestar de los niños, las niñas y sus familias.

FIGURA 5. ESTRUCTURA DE HOGAR SEGÚN PRESENCIA DE NIÑOS Y NIÑAS DE 0 A 4 AÑOS POR REGIÓN, TIPO DE AGLOMERACIÓN Y NIVEL EDUCATIVO DEL JEFE/A DE HOGAR

REGIÓN	HOGARES CON NIÑOS/AS DE 0 A 4 AÑOS				HOGARES SIN NIÑOS/AS DE 0 A 4 AÑOS					
	MONOPARENTAL	PAREJA CON HIJOS/AS (NUCLEAR)	EXTENDIDO	COMPUESTO	UNIPERSONAL	MONOPARENTAL	PAREJA SIN HIJOS/AS (NUCLEAR)	PAREJA CON HIJOS/AS (NUCLEAR)	EXTENDIDO	COMPUESTO
AMBA	7,13%	63,53%	27,50%	1,84%	24,21%	12,45%	18,49%	28,57%	15,09%	1,19%
CABA	8,03%	71,37%	18,64%	1,97%	35,12%	10,75%	21,70%	19,70%	11,55%	1,18%
Conurbano bonaerense	6,95%	61,92%	29,32%	1,81%	19,40%	13,21%	17,07%	32,49%	16,64%	1,19%
Interior	7,80%	61,75%	28,66%	1,79%	22,24%	13,34%	16,64%	30,97%	15,56%	1,26%
Pampeana	7,37%	66,26%	24,70%	1,66%	24,19%	12,29%	19,12%	29,78%	13,51%	1,11%
NOA	7,91%	51,15%	38,90%	2,05%	17,79%	15,74%	9,90%	32,53%	22,52%	1,52%
NEA	9,28%	58,77%	29,97%	1,98%	20,11%	14,59%	13,46%	32,37%	17,94%	1,54%
Cuyo	6,66%	61,59%	30,16%	1,59%	18,48%	13,76%	15,40%	34,46%	16,69%	1,21%
Patagonia	9,06%	63,83%	25,17%	1,95%	24,05%	14,30%	16,78%	30,00%	13,31%	1,55%
AGLOMERACIÓN										
500 mil y más	7,15%	63,13%	27,92%	1,80%	23,55%	12,75%	17,86%	29,13%	15,50%	1,22%
100 mil a 500 mil	8,24%	60,00%	30,06%	1,71%	20,99%	14,68%	15,13%	31,50%	16,46%	1,25%
De 2 mil a 100 mil	8,23%	61,92%	28,11%	1,75%	22,13%	13,44%	17,38%	31,37%	14,57%	1,12%
Rural	6,81%	62,62%	28,33%	2,24%	25,05%	10,35%	16,60%	30,29%	15,93%	1,79%
CAPITAL EDUCATIVO										
Alto	8,30%	76,70%	13,73%	1,28%	27,62%	12,93%	19,51%	26,82%	11,87%	1,25%
Medio	7,38%	71,19%	19,95%	1,48%	20,35%	12,80%	18,24%	33,87%	13,58%	1,16%
Bajo	7,46%	55,30%	35,18%	2,06%	21,87%	13,14%	16,12%	30,30%	17,32%	1,25%
TOTAL	7,59%	62,29%	28,31%	1,81%	22,92%	13,03%	17,28%	30,14%	15,39%	1,23%

Referencias. Monoparental: Hogar donde incluye exclusivamente una persona adulta y varios de sus hijos/as. Extendido: Hogares en que residen una pareja y sus hijos e hijas, o solamente uno de los progenitores junto a otros familiares. Compuesto: Hogares en que reside una pareja y sus hijos e hijas, o solamente uno de los progenitores junto a personas no familiares.

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del cuestionario ampliado del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2010).